

CABRA



Cabra es un municipio andaluz de la provincia de Córdoba situado en el Centro Geográfico de Andalucía, en pleno Parque Natural de las Sierras Subbéticas y a tan solo media hora de la playa.

Es una de las poblaciones más antiguas de la comarca, siendo los primeros vestigios de su asentamiento de época paleolítica. Ya en el Siglo III a.C. entró en la órbita romana. Igabrum constituyó un destacado núcleo urbano que asentaba las bases de su riqueza en el olivo, los cereales y la explotación de sus canteras. Cabe destacar que en época visigótica fue una de las principales sedes episcopales del sur de la Península y la pervivencia del cristianismo se prolongó incluso durante la época árabe.

El Barroco dejó su preciosismo en las calles, casas y monumentos de la ciudad, creando un conjunto armonioso y señorial.

El Museo Arqueológico alberga algunos de los hallazgos más antiguos de Cabra, procedentes de la Villa Romana de Mitra, con un importante conjunto escultórico. De su pasado andalusí, se conservan las murallas y el Castillo de los Condes de Cabra. Cabra posee uno de los conjuntos barrocos más interesantes de la provincia de Córdoba, siendo exponentes de ello La Parroquia de la Asunción y Ángeles. Otros lugares de interés para visitar son el Museo de Historia Natural -Palacio del s. XVII-, el Museo de Aceite “Molino Viejo” o el Circulo de la Amistad, así como sus numerosos parques y parajes naturales.

Cabra también es rica en tradiciones y fiestas, custodiada por sierras, manantiales y parajes naturales de gran belleza. Se recomienda disfrutar de su gastronomía, muy unida a sus orígenes en Al-Andalus. La ciudad también es conocida por su abundante y rica huerta, con cuyos productos se preparan succulentos potajes.

Castiño del Mora



Ubicado junto al Coso, antigua plaza situada fuera de sus murallas, es Monumento Histórico Nacional. Su parte más antigua, la correspondiente a su parte central, fue edificada probablemente en el siglo XI durante la época judía de la ciudad. La fábrica es de planta cuadrada con torres en las esquinas. Entre estas últimas destaca la torre del Moral, de planta octogonal y que conserva su cubierta barroca, y la torre del Homenaje, celda que fue del rey granadino Boabdil el Chico, capturado en la batalla del Martín González a manos del regidor luentino Martín Hurtado. Actualmente alberga el Museo Arqueológico y Etnológico de la Ciudad

Parroquia de San Mateo



Nacimiento del Río Cabra

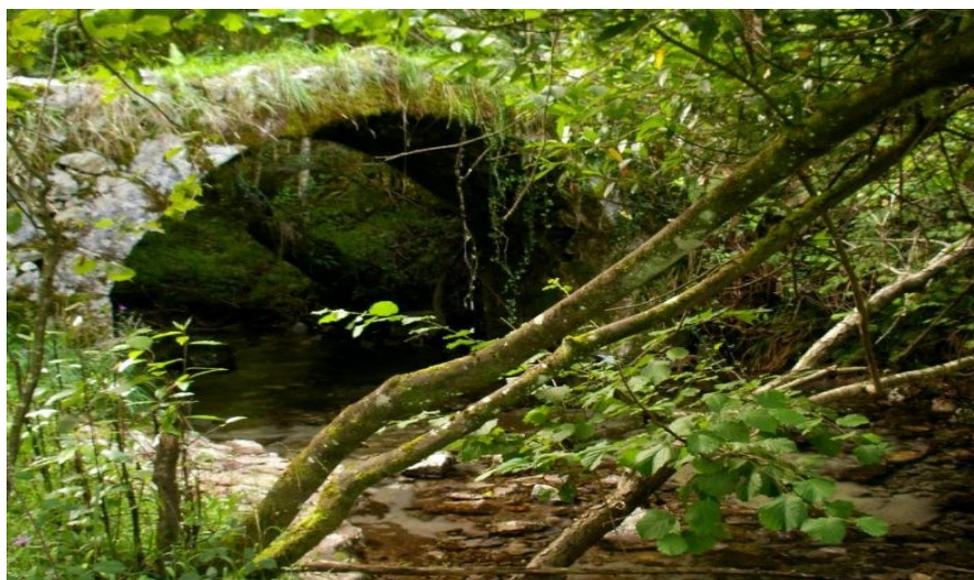


El nacimiento del Río cabra forma parte de la Ruta de Los Colores en el Valle Oscuro o Valle de Carranzo y cabe destacar, como auténtico tesoro de la ruta. El recorrido nos lleva a través de bellos y variopintos parajes: frondosos y coloridos bosques, un río como sacado de cuentos mitológicos, cascadas, puentes, molinos y preciosas vistas harán las delicia del que visita dicho entorno.



Más que una ruta es un paseo ideal para abrir las ganas de comer y empaparnos de mucha naturaleza. Para visitarlo tendremos que acercarnos hasta el pueblo de La Borbolla, pueblín peculiar a los pies del Cuera.

Encontraremos el camino en las Casas del Collado (las que se ven a la derecha según entremos en el pueblo) donde tomaremos el ramal (bien señalizado) que desciende a mano derecha del camino principal y que se interna en un tupido bosque cada vez más umbrío y húmedo hasta alcanzar la auténtica turgencia del río a los pies de la montaña.



Barrio "El Cerro"

Si algo distingue a Córdoba además de por sus monumentos y su hospitalidad, es por sus maravillosos patios y fachadas repletas de macetas con flores, que aunque parezca mentira, se conservan espléndidas sea cual sea la época del año y que alcanza su momento mas culminante de flores y colores en el mes de Mayo.

Una muestra de que esta cualidad la puedes encontrar en cualquier pueblo de la provincia es la visita al Barrio El cerro, que aún conserva, junto al de la Villa, todo el sabor y color que Don Juan Valera describiera en sus obras, especialmente en "Pepita Jiménez".

El Barrio El Cerro,nos sorprenderá con sus blancas casas encaladas y bellos balcones adornados con las más típicas flores, geranios, claveles, begonias, rosas, etc. las cuales durante el mes de mayo, en la celebración de las fiestas de la Cruz, ofrecen a todo el que lo visita los más bellos colores y dulces aromas de Córdoba

Los primeros días de mayo, con el florecer del geranio, el típico barrio de "El Cerro" prepara sus fiestas: las Fiestas de la Cruz, que se celebran los días 1 al 3 de mayo. Los vecinos de este barrio blanco abren sus puertas recibiendo a los visitantes con hospitalidad, mostrando los encantos de sus patios encalados y colmados de flores. Una visita y fecha a tener en cuenta.



Arco del Sol

El Barrio del Cerro es uno de los barrios más antiguos de la ciudad de Cabra, donde hacer un recorrido es traspasar la frontera del tiempo, ya que sus calles conservan todo el entramado de su época musulmana, adornadas hoy en día con las típicas macetas en los balcones, costumbre que dan fama a cualquier pueblo de Córdoba.

Una de las calles mas visitadas por el bonito arco del Sol, es la calle que lleva el mismo nombre, cerca de la calle de la Morería



Castillo Palacio de los Condes de Cabra



Romana, árabe y cristiana, fue entregada por Juan II mediante pacto con sus habitantes, quienes continuaron viviendo en ella y conservando su religión y costumbres A Diego Fernández, primer Conde de Cabra, quién fundó en ella su señorío. A la cabeza de la sociedad de Cabra, los sucesivos condes capean pestes y enfermedades, sequías e inundaciones, que frenan la expansión de la ciudad.

Desde lo alto de la Villa Vieja, el castillo-palacio de los Condes de Cabra, actual colegio de las Madres Escolapias, fue durante la guerra civil cuartelillo de la Benemérita, después acogió a los legionarios italianos para más tarde ser usado como hospital de campaña.

De origen árabe, los duques de Sessa, otro de los títulos de los de Cabra, reafirmaron sus cimientos y siguieron levantando murallas y torres, algunas de las cuales no han

llegado hasta nosotros por efectos del tiempo y los terremotos que afectaron a muchas de las 18 que formaban el perímetro defensivo del castillo; se dice incluso que en su tiempo poseyó un patio de armas con capacidad para 10.000 soldados en formación.

Todo una fortaleza, que permite su visita exterior, pero desde donde nos podemos hacer una idea de su grandeza y la de sus Condes.

La Tizona, espada del Cid Campeador

Subiendo la cuesta de la Calle Mayor sujeta a una columna, podemos ver a “Tizona”, antigua espada del Cid, bajo ella reza la siguiente leyenda: “Por su gesta ante este castillo, moros y cristianos, llamaron Cid Campeador a Ruy Díaz de Vivar. Esta Tizona suya guarda su memoria”. No he podido lograr saber si es la original, aunque el sentido de la lógica me dice que debe ser una reproducción. En el 1080 se hallaba en Cabra Rodrigo Díaz de Vivar con la intención de cobrar los parias en nombre del rey Alfonso VI a los taifas de Sevilla y Córdoba. Cuando recibió la noticia de que el rey de Granada entraba hacia Cabra, salió con su tropa y les venció ante las murallas del castillo, así consiguió una de sus primeras victorias que le valdría el sobrenombre de El Cid Campeador.



Plaza de Toros de Cabra



La plaza de Toros de Cabra, es la plaza más antigua de la provincia de Córdoba. Fue inaugurada el 24 de junio de 1857 por Francisco Arjona Guillén Cuchares y Antonio Sánchez Tato. Sufrió remodelaciones en 1888 y en 1904, se eliminaron los burladeros de madera y se construyó el callejón de 2 m. de ancho. El coso se caracteriza por ser en forma de polígono de 16 lados, el ruedo mide 43 m. y ofrece un aforo de 6167 espectadores, siendo de 3ª categoría. Cabe destacar, como dato curioso, que en ella se presentó al público el Domingo de Resurrección del año 1931, el maestro Manolete. En la obra de don Juan Valera, encontramos diferentes referencias al mundo del toro, como en "Las ilusiones del doctor Faustino", "Genio y figura", "Miscelánea

Donde Manolete tomó la alternativa

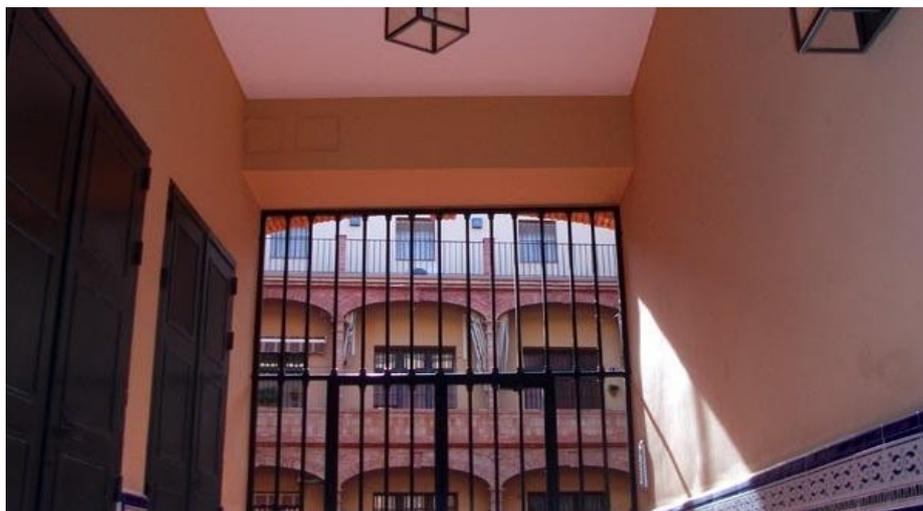


Ayuntamiento de Cabra



Subiendo desde la Plaza Vieja por la Avenida José Solís, iremos a salir a la plaza principal de Cabra, la llamada Plaza de España, donde encontraremos el bonito edificio del Ayuntamiento, bastante grande y que ocupa un lateral de la plaza. El edificio se ubica donde anteriormente estuvo el solar del antiguo Convento de Dominicas de San Martín. Su arquitectura es del neoclasicismo, no hace mucho que fue de nuevo remodelado, por lo que debajo del reloj está la fecha. Curiosamente en la fachada hay unos relieves que representan una corona, un escudo y una cabra.

Asílo de las Hermanitas de los ancianos desamparados



Este magnífico edificio del Siglo XVII, es uno de los pocos inmuebles históricos de Cabra que ha conservado su magnífica fachada con elementos arquitectónicos y decorativos del Siglo XVIII y posteriores.

El antiguo asilo se localiza en el flanco oriental de la Plaza Vieja, anteriormente llamada Plaza Mayor, y que también fue el centro neurálgico de Cabra entre los siglos XVI y XIX.

La casa perteneció a don Jacinto Alcántara y Leiva durante el siglo XVII, aunque posteriormente fue donada por sus descendientes para que fuese el asilo de las hermanitas de los desamparados.

Centro Filarmonico Egabrense



El centro Filarmonico de Cabra, está ubicado en una casa-palacio de dos plantas, situada en una de las calles principales de la ciudad, la Calle Priego. La planta alta es muy original y llamativa, ya que está cubierta su fachada de esgrafiados. La puerta y el balcón están flanqueadas por dos pilastras decorativas y coronados por molduras decoradas con incrustaciones de piedra oscura. Flanquean el entablamento dos leones tenantes apoyados sobre unas pequeñas repisas. Se le han efectuado numerosas reformas y ampliaciones.

El Centro Filarmonico fue fundado en el año 1906, con la única finalidad de educar musicalmente a la juventud y contribuir al desarrollo de la cultura en Cabra. Desde su fundación ha impartido clases gratuitas de solfeo e instrumentos a varias generaciones de egabrenses que han formado parte de sus Coros y Orquestas.

Oficina de Turismo



Está ubicada en el antiguo huerto de las hermanas escolapias, dentro del antiguo recinto del antiguo castillo de los Condes de Cabra.

Fuera podemos ver parte de la antigua fachada así como el escudo de los Condes, en el recinto interior el edificio de turismo se ha realizado en piedra caliza blanca, cristal y madera, con un diseño moderno que destaca sobre el resto del conjunto. Junto a la puerta

De entrada hay un cartel con un plano de la ciudad y las rutas a seguir para ver sus principales monumentos.

Iglesia de Nuestra Sra. Asunción y Angeles



La Iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción y Ángeles, es un templo barroco construido en la Plaza de la Villa Vieja de Cabra. Ocupa el centro de la plaza, es de origen medieval y fue construida por los hermanos de Calatrava sobre una antigua mezquita musulmana que pasó a ser dedicada a Santa María de los Ángeles en el año 1241, fecha de la conquista de la ciudad por Fernando III. Su impresionante interior cuenta con cinco naves organizadas por hileras de arcos peraltados sobre 44 columnas de mármol rojo y cubiertas por bóvedas de cañón. El retablo mayor, es obra de Melchor de Aguirre y está realizado en mármoles rojo y negro, según proyecto del arquitecto egabrense José Granados de la Barrera. La hornacina central acoge la talla de Ntra. Sra. de la Asunción, una obra granadina del año 1693. También destaca el coro tallado en madera y el órgano situado en él.

Casa Natal de Juan Valera



La casa natal de Juan Valera, autor de Pepita Jimenez y Juanita La Larga entre otros clásicos de la literatura española, se ha restaurado para albergar el Conservatorio de Música de la ciudad de Cabra.

Esta casa palacio, data de finales del siglo XVIII, y perteneció a la familia Valera hasta el año 1919.

La fachada está compuesta por tres huecos, con la portada y el balcón principal coronado con los blasones de la familia. El último piso es un ático con pequeños huecos sólo en los laterales, ya que el espacio central está ocupado por el escudo. La portada, una de las más bellas que pueden encontrarse en las casas solariegas de Cabra, aunque es barroca tiene un aire muy renacentista debido al esquema y las proporciones.

La puerta de entrada está flanqueada por dos columnas corintias sobre pedestales que sostienen el balcón del piso principal.

A finales de los 90, el edificio fue restaurado por la escuela taller de Cabra recuperando el esplendor de su fachada y acomodando el interior para adaptarlo al nuevo uso como Conservatorio de Música. (información recogida de la web del Conservatorio)



Murallas de Cabra

Frente a la Iglesia de Santa María y Angeles, se encuentran las antiguas murallas defensivas de la ciudad. Estos paños que se pueden ver hoy en día, forman parte de la reconstrucción y recuperación de la muralla que circundaba La Villa, y que se encontraba alrededor del Castillo de los Condes de Cabra donde se alza su Torre del Homenaje. Desde la misma plazoleta donde se encuentran estos paños de la muralla, se puede ver toda la zona del barrio del Cerro de la ciudad. En el 886, muerto el emir Mohamed de Córdoba, Cabra se subleva a favor de Omar, hijo de Hafsum, pero Almóndir, su sucesor, envió la caballería que tomó castillo y fortaleza. En 1226, Alfonso el Batallador la conquistó pero derrotado el Castillo Anzur, la abandonó. En 1240 es conquistada por Fernando III, el cual la donó a Alonso Rodríguez de León. El 5 de febrero de 1258, Alfonso X firmó un privilegio concediendo Cabra al Concejo de Córdoba. En 1288, Sancho el Bravo revocó dicha concesión dándosela a su hijo Pedro de Ledesma, el cual permutó por la villa de Santa Olaya a la Orden de Calatrava la encomienda de Cabra, cuyo primer poseedor fue Juan Núñez del Prado. En 1328, Alfonso XI manda labrar de nuevo el castillo y fortificaciones. Según Ramírez de Arellano, de esta época pueden ser las torres exteriores. En 1331, el freiré Pedro Díaz de Aguayo, la entregó a los granadinos que derribaron la mayoría de sus torres y murallas. En 1445 Enrique IV dona la fortaleza y castillo, con título de conde, al Mariscal Diego Fernández de Córdoba. (Esta información está recogida de Información y Turismo de Cabra) Frente a la Iglesia de Santa María y Angeles, se encuentran las antiguas murallas defensivas de la ciudad. Estos paños que se pueden ver hoy en día, forman parte de la

reconstrucción y recuperación de la muralla que circundaba La Villa, y que se encontraba alrededor del Castillo de los Condes de Cabra donde se alza su Torre del Homenaje. Desde la misma plazoleta donde se encuentran estos paños de la muralla, se



puede ver toda la zona del barrio del Cerro de la ciudad. En el 886, muerto el emir Mohamed de Córdoba, Cabra se subleva a favor de Omar, hijo de Hafsum, pero Almóndir, su sucesor, envió la caballería que tomó castillo y fortaleza. En 1226, Alfonso el Batallador la conquistó pero derrotado el Castillo Anzur, la abandonó. En 1240 es conquistada por Fernando III, el cual la donó a Alonso Rodríguez de León. El 5 de febrero de 1258, Alfonso X firmó un privilegio concediendo Cabra al Concejo de Córdoba. En 1288, Sancho el Bravo revocó dicha concesión dándosela a su hijo Pedro de Ledesma, el cual permutó por la villa de Santa Olaya a la Orden de Calatrava la encomienda de Cabra, cuyo primer poseedor fue Juan Núñez del Prado. En 1328, Alfonso XI manda labrar de nuevo el castillo y fortificaciones. Según Ramírez de Arellano, de esta época pueden ser las torres exteriores. En 1331, el freiré Pedro Díaz de Aguayo, la entregó a los granadinos que derribaron la mayoría de sus torres y murallas. En 1445 Enrique IV dona la fortaleza y castillo, con título de conde, al Mariscal Diego Fernández de Córdoba. (Esta información está recogida de Información y Turismo de Cabra)

CABRA (CORDOBA)

CASCADA DE LAS CHORRERAS

Las cascadas de Las Chorreras están formadas por dos cascadas de pequeña altura y de régimen estacional, situadas junto al poljé de La Nava, en el Parque Natural de las Sierras Subbéticas, término municipal de Cabra (Córdoba), España.

Sus aguas vierten al arroyo de la Fuenseca, tributario del río Bailón, que posteriormente recibe el nombre de río Marbella y es uno de los afluentes del río Guadajoz.

La naturaleza caliza del suelo circundante favorece la infiltración del agua y la presencia de fenómenos cársticos. De igual manera, dificulta la existencia de cursos de agua de régimen anual por lo que el agua está sólo presente en esta cascada y en los arroyos vecinos durante y después de una época de lluvias.

Suele ser visitada por los visitantes de La Nava y forma parte de diversas rutas senderistas por el área como la que une la Ermita de Cabra y el pueblo de Zuheros siguiendo el curso del Bailón, con su particular microclima.



LA SIMA DE CABRA

La sima de Cabra es una sima vertical existente en la falda del Picacho de la Sierra de Cabra, dentro del Parque Natural de las Sierras Subbéticas, cerca de Cabra (Córdoba), España.

Tiene una anchura media de unos 20 metros y una profundidad de -116 metros, hasta su base pero posee una estrecha galería adicional que conduce hasta la sala del Sarcófago, situada a -131 metros. Está asentada en terrenos calizos y es de origen cárstico, relacionada con fenómenos de disolución de las calizas, pues durante mucho tiempo habría cumplido la función de un sumidero.

El primer explorador del que se tienen noticias fue Fernando Muñoz Romero que descendió en 1683, empleando un torno y unas maromas. Tras diversos intentos posteriores, la exploración espeleológica moderna y el estudio detallado de la cavidad es posterior a 1960.

Conocida desde la antigüedad, aparece reseñada en leyendas musulmanas del siglo X, así como en las obras de Miguel de Cervantes, *Viaje del Parnaso* (1614) y en la segunda parte de *Don Quijote de la Mancha* (1615)

Rafael Baena Escudero, Genaro Álvarez García, Fernando Díaz del Olmo: *Karstificación y Espeleogénesis de la Sima de Cabra (Macizo de Cabra, Córdoba)*. XXXV Aniversario de la Sociedad Espeleológica Geos (1962-1997). Sevilla. Grupo Espeleológico Geos. 2000. Pag. 155-163. [ISBN 84-605-8856-4](#)

Lapiaz de los Lancharés



El lapiaz de Los Lanchares es una formación cárstica de tipo lapiaz. Se encuentra en la sierra de Los Lanchares, dentro del Parque Natural de las Sierras Subbéticas, próximo a la ciudad de Cabra (Córdoba), España.

Con una superficie de casi 8 kilómetros cuadrados, es uno de los lapiaces más extensos de España. La lenta acción del agua ha ido disolviendo las rocas calizas y dolomías y ha labrado grietas y acanaladuras que en algunos casos alcanzan profundidades de varios metros y que son responsables del alto índice de percolación, que hace que casi toda el agua de lluvia se filtre con rapidez. Este fenómeno ha dispuesto la caliza en formas abruptas y afiladas, y confiere a este lugar su carácter de paisaje lunar.

Casi la totalidad del agua de lluvia que cae sobre el Lapiaz de los Lanchares emerge en cotas inferiores, a unos 5 kilómetros de distancia, en las proximidades del núcleo urbano de Cabra, en el paraje de La Fuente del Río, un claro ejemplo de manantial kárstico.

Entre las grietas, aún quedan restos de un antiguo suelo de color rojo (terra rossa), formado por arcillas residuales de la disolución de las calizas, propio del clima tropical que tuvo esta zona hace millones de años.¹

La caliza de este paraje se denomina caliza oolítica por haberse formado sobre pequeños nódulos (oolitos). Es muy apreciada como material constructivo por lo que durante años, varias canteras han explotado este recurso en la zona. La importancia de conservar los valores geológicos, naturales y paisajísticos del lugar, ha hecho que se paralice su actividad y actualmente están en proceso de restauración.

La flora es muy escasa por la casi inexistencia de suelo capaz de retener el agua y los nutrientes.

Se accede desde la carretera autonómica A-339, entre las localidades de Cabra y Priego de Córdoba. En el paraje conocido como “Venta de los Pelaos”, se encuentra el inicio de la carretera CO-6212 que sube hacia el Picacho de la Sierra de Cabra y la ermita de la Virgen de la Sierra con una longitud de 7 km.

Durante el ascenso, se puede observar el lapiaz a ambos lados de la carretera, así como las canteras que explotaban la caliza de la zona.



LOS SILOS

Los Silos. Barrio situado en las cercanías de los antiguos silos (¿romanos o del medioevo?) están bajo tierra y que abastecieron a la ciudad y su comarca de grano. De ser estos silos, los nombrados en el Diccionario Madoz de 1845, tendrían una capacidad aproximada de unos 440.000 kilos de trigo: "*Hay también establecido un pósito de granos, cuya capacidad consiste en 10,000 fanegas de trigo*". Sin embargo, es una lástima pues hoy en día están ocultos y sin ningún interés social ni político en recuperarlos.

LA ATALAYA

La Atalaya y la Pisá del caballo. "La Atalaya" es un monte sobre el cual había un antiguo torreón, cuyos cimientos aún pueden verse, y que da nombre al mismo. "La pisá del caballo" parece ser el anclaje de la escalera del torreón.

LA PUERTA DEL SOL

La Puerta del Sol. Antigua puerta de la ciudad musulmana en el barrio del Cerro.

MACIZO DE CABRA

Macizo de Cabra o macizo de la Sierra de Cabra es una sierra de España perteneciente a las Sierras Subbéticas, situada en la provincia de Córdoba, Andalucía, España.

Es de origen kárstico y posee la categoría de geoparque por parte de la Unesco, estando bajo protección de esta. Su espacio está integrado en el Parque Natural Sierras Subbéticas. Por sus peculiaridades geológicas, está considerado como una de las maravillas naturales de la provincia de Córdoba y de la comunidad andaluza.

Geología

El Macizo de Cabra pertenece a la unidad subbética externa de la cordillera bética, junto a la sierra Mágina de Jaén.¹ Es un macizo de características tectónicas complejas formado por superposición de mantos de cabalgamiento.² Predominan los materiales calcáreos y orográficamente destacan algunas sierras y cerros de formas redondeadas como las sierras de la Cabrera, de Gaena, de Cabra, de La Lastra (1242 m), de Zuheros y Luque, y Sierra Alcaide (1000 m).

Los cerros y picos de mayor altitud son Lobatejo (1380 m), El Picacho (1217 m), y la formación de Los Lanchares. Los estratos presentan una marcada horizontalidad y superficialmente predominan formas como los campos de lapiaz, dolinas, domos, simas y poljés.

Uno de los primeros geólogos encargados de su estudio fue Juan Carandell y Pericay, catedrático de Geografía del IES Aguilar y Eslava, en la década de 1920. Escribió varios artículos sobre este espacio geográfico y llegó a organizar el XIV Congreso Geológico Internacional (1927) con la finalidad del estudio general de las sierras subbéticas.

El macizo de Cabra concentra en apenas tres mil hectáreas una de las mayores concentraciones de geodiversidad de Andalucía. Los sedimentos calcáreos, depositados desde hace doscientos millones hasta hace veinticinco millones de años, han sido comprimidos, deformados, fracturados y emergidos en un lento proceso, donde con posterioridad las condiciones climáticas han modelado el paisaje actual.

Los procesos de disolución de las rocas calizas dan lugar a la existencia de casi todas las formas asociadas al paisaje kárstico: poljes como el de la Nava, dolinas como la de los Hoyones, el espectacular lapiaz de los Lanchares, numerosas cuevas y simas, entre las que se encuentran la de los Murciélagos y la de Cabra, y numerosas surgencias o manantiales, ubicados a los pies de la sierra que nos indican que todo este macizo, así como los adyacentes, se encuentran completamente horadados debido a la lenta disolución de las rocas calizas.

La Fuente del Río



Fuente del Río, lugar de nacimiento del río Cabra.

La Fuente del Río es un paraje natural situado a poca distancia del centro urbano. Allí nace el río Cabra, y el paso del río da forma a una serie de saltos de agua acompañados por fuentes artificiales. La Fuente del Río es un claro ejemplo de paraje natural sujeto a los cambios materializados por la mano del hombre, donde confluyen el carácter natural de un manantial típico del sistema kárstico de la Sierra de Cabra con el valor ornamental de los jardines y árboles, configurando un espacio de gran interés paisajístico, catalogado como Bien de Interés Cultural (B.I.C.), "Sitio de Interés Natural" o "Arboleda Singular". Allí se encuentra el Auditorio Municipal Alcalde Juan Muñoz, un espacio abierto al aire libre, imitando a los antiguos teatros romanos, en el que tienen lugar numerosas actuaciones y conciertos de todo tipo, especialmente en verano.

Castillo de Cabra



El castillo de Cabra, también conocido como castillo de los condes de Cabra o de los duques de Sessa, se encuentra en la localidad de Cabra, en la provincia de Córdoba (España). Se encuentra enmarcado en el barrio histórico de La Villa, que se encontraba dentro del recinto amurallado, junto a la iglesia de la Asunción y Ángeles, antigua mezquita aljama.



Vista de la torre del castillo.

Fortaleza islámica y cristiana

Construida como una fortaleza árabe, las primeras referencias son del siglo IX. Tuvo gran importancia por las guerras entre el rebelde Omar ibn Hafsún y el Emirato de Córdoba. En 1126, Alfonso I de Aragón, en su expedición por Andalucía, conquistó la fortaleza a los árabes solamente durante unos días, ya que la abandonó una vez conquistó el castillo Anzur durante la Batalla de Arnisol; la conquista cristiana definitiva fue a manos de Fernando III en 1240.

En 1279 Alfonso X *el Sabio* cedió a su hijo Pedro de Castilla el castillo y la villa de Cabra, no obstante, el infante murió cuatro años después y su viuda, Margarita de Narbona, conservó el territorio hasta 1295, en el que la permutó por Santa Olalla a la Orden de Calatrava, quien estuvo en poder del castillo hasta 1331. A comienzos de la década de 1320, el noble cordobés Juan Ponce de Cabrera se apoderó del castillo y el rey Alfonso XI exigió que lo devolviera sin demora a Juan Núñez de Prado, maestre de la Orden de Calatrava. Sin embargo, el noble ignoró las peticiones reales y venció a las tropas del maestre. Finalmente es capturado y ejecutado por orden real en Córdoba en 1328, ordenando el monarca que ese mismo año se reconstruyera el castillo y sus murallas, el que posiblemente fuera el origen de las torres exteriores.

En 1331, después de su alcaide Pero Díaz de Aguayo le prometiera entregarle el castillo sin que los ciudadanos supieran nada, el rey nazarí Muhammed IV saqueó la ciudad y destruyó muchas de sus torres y fortificaciones. El castillo y la villa fueron entregados por el rey Alfonso XI en 1342 a su amante Leonor de Guzmán, según palabras del rey «por ennoblecer la villa de Cabra, que es de doña Leonor, porque se pueda mejor poblar»

Gastronomía

No puedes visitar Cabra sin probar su tradicional comida y bebida, de exquisita riqueza culinaria. Sus sabrosos potajes, empedraos, gazpachos o espinacas con garbanzos son algunos de sus platos típicos, sin olvidarnos de las tortas de aceite o bizcotelas de las monjas Agustinas.

Hay que hacer una mención especial a sus cultivos de viñedos que se enmarcan dentro de la Denominación de Origen Montilla-Moriles, y a su aceite, ya que desde hace más de dos mil años el olivo y el aceite han sido los ejes fundamentales de la vida y de la economía de Cabra.



Gajorro, dulce típico egabrense.

Un dulce muy típico de la ciudad es el gajorro, que suele comerse durante la Cuaresma y la Semana Santa, al igual que los pestiños.

También son muy relevantes las bizcotelas realizadas por las monjas agustinas y el aceite de oliva virgen extra producido en la misma localidad.

¿Qué puedes visitar en Cabra?

Iglesias y parroquias

Iglesia de San Juan de Dios. Esta iglesia estuvo anexa al convento regido por los hermanos de la Orden hasta 1835. Su fachada presenta la imagen de San Juan de Dios, y su interior, se observa una sola nave con una bonita bóveda de arista y cúpula al final.



- Iglesia de San Juan Bautista del Cerro. En pleno barrio del Cerro, en la plaza Santa María la Mayor, nos encontramos esta iglesia, la más antigua de Cabra. Fundada en el siglo VII por el obispo de Egabro Bacauda, tiene en su interior la ara (piedra en forma de pilastra) más antigua de la diócesis de Córdoba y una de las pocas de Andalucía, que consagra la iglesia a Santa María el 30 de mayo de 650 d.C.
- Iglesia de las Agustinas. Fue un convento fundado en 1697, actualmente cuenta con una sola nave, dividida en cuatro tramos, cuyo altar mayor se encuentra cubierto por cúpula semiesférica sobre pechinas, y en su retablo mayor, de madera tallada y dorada, la esculturas de Nuestra Señora de las Angustias y el Cristo Yacente, siendo esta una de las mejores tallas de Cristo muerto de la imaginería andaluza de todos los tiempos.

- Parroquia de la Asunción y Ángeles. En la plaza de la Villa Vieja, esta construcción de origen medieval construida sobre una antigua mezquita, dedicada a Santa María de los Ángeles, cuenta con cinco naves organizadas por hileras de arcos peraltados sobre 44 columnas de mármol rojo y cubiertas por bóvedas de cañón, donde cabe destacar el coro tallado en madera y el órgano situado en él.
- Parroquia de Santo Domingo de Guzmán. Fue el primer convento de Cabra, fundado en 1550 a partir de una pequeña ermita, llamada de la Doctrina, de principios del siglo XVI. Su fachada en ladrillo visto presenta una portada en piedra caliza blanca con dos columnas de mármol cuyos capiteles sostienen una hornacina con la imagen de la Purísima. Es destacable la impresionante altura de la bóveda de cañón.
- Parroquia de Nuestra Señora de los Remedios. Situada en la plaza Aguilar y Eslava, se encuentra esta pequeña parroquia donde se rinde culto a una de las imágenes más veneradas de la ciudad, la Virgen de la Soledad, obra de Pedro de Mena que fue adquirida en Granada en 1663. Dividida en tres naves, donde el espacio en torno al altar está cubierto por una fascinante cúpula, obra de Antonio Álvarez.



- Ermita de la Virgen de la Sierra. A las afueras de Cabra, a unos 15 km de distancia, se encuentra el Picacho, considerado como el ‘Balcón de Andalucía’, pudiéndose divisar desde este en días despejados no solo las cumbres más importantes de la Subbética, sino la cordillera de Sierra Nevada. Allí se halla el Santuario de Nuestra Señora de la Sierra; hasta el cual acuden numerosos devotos de la virgen procedentes de toda Andalucía y España. Dentro destaca un retablo barroco construido con mármol local, con un camarín en el que se custodia la imagen de la Patrona.

Naturaleza y rutas senderistas

Tras encontrarse en el Parque Natural de las Sierras Subbéticas su entorno, paisaje, flora y fauna son dignos de ver, a través de diferentes rutas senderistas y diversos puntos de interés natural, como el de los ammonites



Colaboradores: ,Paqui Cano ,Toñi Cano ,Encarnita Peregrina, Dori Garrido, y Mercedes Jimenez.